

# EL ANCLA

*Revista electrónica de PODIUM*

---

## IMPACTO DE LA COMUNICACIÓN DE LOS PROFESIONALES DE LA SALUD

**Dr. Melvin Ruiz Miranda,  
N.L.P. Master Trainer**

---

La mente de una persona enferma es altamente sugestionable. Especialmente cuando el mensaje recibido es de una autoridad como lo es un profesional de la salud. Es sumamente importante, por lo tanto, que los profesionales de la salud entiendan el poder que tienen para influenciar, ya sea para bien o mal, por medio de su comunicación. Es por esta razón que los profesionales de la salud deben estudiar el fenómeno de la comunicación y la neurociencia e impacto de la estructura lingüística.

Cuando me refiero a los profesionales de la salud, incluyo no solamente a los médicos, sino también a otros como son las enfermeras, técnicos de todas clases, terapeutas, psicólogos e inclusive los que trabajan en un centro donde se brindan servicios de salud (secretarias, asistentes etc.). Cuando una persona enferma se acerca a un centro de servicio de salud, está a la merced de las destrezas de comunicación de todos los que lo atenderán.



Primeramente, la mente humana, tanto la parte consciente y muy en particular el subconsciente, es altamente sugestionable cuando una información proviene de una fuente que se perciba como una autoridad. Estas autoridades pueden ser padres, familiares, maestros, profesionales de la salud, lecturas (ya sean libros, revistas y muy particularmente hoy en día el Internet), religiosos y otros. Una vez se perciba que la fuente proviene de una autoridad, la mente humana tiende a recibir y aceptar los mensajes con mucha facilidad y sin cuestionarlo y por ende se crea una sugestión poderosa para alterar los pensamientos y los estados de ánimo que culmina en comportamiento particulares.

En mis cuarenta años de experiencia como profesional de la salud - quiropráctico, he visto como muchos pacientes llegan al consultorio con creencias erróneas, estados de tristeza, depresión y ansiedad solamente por la comunicación que tuvo un

profesional de la salud hacia su condición. Debe ser un requisito entender la neurociencia de la comunicación y saber como escoger las palabras y estructurar lenguaje de tal forma que cause un impacto que empodere al paciente. De no ser así, los efectos bioquímicos de los estados paralizantes pueden empeorar la condición en vez de facilitar recuperación.



Recuerdo una noche que recibo una paciente en mi consultorio, una señora de una edad avanzada, quien estuvo unas horas antes en el hospital regional de la ciudad. Llega llorando, deprimida y angustiada por lo que un médico le dijo sobre su condición. El médico miró las radiografías y le dijo, "usted tiene una condición que es como polilla en los huesos". La señora rápidamente hizo una regresión a su pasado y recordó como la polilla había destrozado la madera, los muebles, puertas y hasta casas enteras fueron derrumbadas por la polilla. Obviamente, no fue la mejor analogía para esta señora y esto le afectó mentalmente, emocionalmente y hasta físicamente.

Yo miro las placas y me sonrío para romper su estado de ánimo y le explico que su condición es una que muchas mujeres desarrollan y que es algo que se puede manejar y que ella va a estar muy bien. Le explico lo que es la osteoporosis y la



importancia de la nutrición, el uso de suplementos y el ejercicio para fortalecer los huesos. El semblante de la señora cambió dramáticamente y se pudo relajar, un estado importante para manejar su problema de salud.

Esto es solamente un caso, de miles que he visto, que requieren una reestructuración perceptiva de su condición de salud para que puedan mejorar. He tenido el privilegio de ver como el lenguaje y la programación mental ha levantado a personas de sus camas, sillas de rueda y otros pueden regresar a vidas productivas y felices disfrutando de sus relaciones familiares.

Una de las cosas que más me ha ayudado para facilitar estos procesos de sanación en mis pacientes ha sido el estudio de la Programación Neuro Lingüística (P.N.L.). He sido testigo de cómo los pacientes responden más rápidamente cuando sus mentes están orientadas hacia la salud y cuando perciben su condición como algo

transitorio. No solamente es importante reestructurar las malas representaciones que otros profesionales de la salud han programado en la mente de los pacientes, es importante también crear, de forma inicial, la percepción correcta para que sigan instrucciones, y comiencen a mejorar su salud.

Más recientemente, he tenido que usar los conocimientos de la P.N.L. para ayudar a muchos en estos momentos de crisis por el COVID-19. Una gran cantidad de pacientes están llegando a la oficina con tensión muscular, dolores corporales y problemas emocionales debido al estrés causando por sus propios pensamientos y también por la comunicación de los medios (televisión, radio, internet etc.). Entender como las personas somatizan los pensamientos y como las palabras impactan la imaginación y los estados de ánimo es vital para todo profesional de la salud, bueno, realmente para todos, pero aún más para los que trabajan con la salud de otros.